

# "Coto vedado", ¿autobiografía o novela?

Sixto Plaza

University of Washington

Llamar novela a las obras narrativas de Juan Goytisolo, especialmente a las últimas publicadas (1980, 1982), es difícil, más si tratamos de aplicar a ellas cualquiera de las generalmente aceptadas definiciones de novela.<sup>1</sup> La obra publicada bajo el título de *Coto vedado*,<sup>2</sup> sería la que más se aproximara a estas definiciones, aunque no es una "novela" sino una "autobiografía". Es necesario señalar que el autor no califica el texto publicado como uno u otro género. Puede suponerse entonces, que la identificación generalizada de dicho texto como autobiografía, nace del hecho de estar escrito en primera persona, coincidiendo ésta con la del creador del texto, y de la referencia a personas, circunstancias y eventos comprobables o documentados.

La idea de autobiografía como género ha apasionado a creadores de todos los campos del quehacer humano al igual que a críticos. Estos últimos han tratado, especialmente durante el siglo XIX, de caracterizar y definir la biografía y la autobiografía. Las características más evidentes e inmediatas parecen ser la ficción (no-verdad), para las formas narrativas llamadas novelas, y la no-ficción (verdad), para las formas narrativas restantes, incluidos los textos científicos. Como escribe Elizabeth W. Bruss, "la autobiografía, tal como la conocemos, depende de la distinción entre ficción y no ficción, entre narración en primera persona retórica y empírica."<sup>3</sup>

Con respecto a lo no ficcional, *Coto vedado* está poblado de nombres, fechas y acontecimientos no sólo españoles, sino mundiales, como la Guerra Civil española o la Revolución Cubana, que formarán el carácter y la conciencia de su autor. Hay que notar, sin embargo, que abundan en las primeras sesenta páginas las referencias a la imposibilidad de recordar o de transmitir la verdad: "... extrañamiento y ruptura con el resto de la familia es y será siempre un enigma." (p. 10); "Si alguno de mis tíos desempeñó en mi niñez un papel importante, la mayoría de ellos se eclipsaron en fecha temprana ..."; "...conservo una imagen insegura y borrosa..." (p. 21); "Las sombras y opacidades de la línea materna son todavía más densas, ... se han borrado en gran parte de mi memoria." (p. 30). Más que datos fidedignos, tenemos impresiones y sensaciones, dos ideas que no se asocian muy bien con el concepto de verdad.

Hasta qué punto es la empresa autobiográfica una tarea vana, lo aclara el mismo autobiografista.

"Cuando leo libros de historia, la seguridad impertérrita con que sus autores establecen lo ocurrido hace milenios me produce una invencible sensación de incredulidad. ¿Cómo es posible reconstituir un

pasado remoto si incluso el más reciente aparece sembrado de tantas incertidumbres y dudas? La opacidad del destino de una buena parte de mi familia es una perfecta ilustración para mí de la impotencia en descubrir y exhumar al cabo de pocos años la realidad tangible de lo que ha sido" (p. 35).

Surge así el problema de cómo presentar en forma articulada una serie de verdades separadas por una serie de huecos o ausencia de datos. Goytisolo opta por señalar esa falta de información o dar una posibilidad o dos, lo que nos lleva a la pregunta de E. Bruss: "¿Cuánto documenta y cuánto crea una autobiografía?" (1974: 128). Parece no haber respuesta para ello ya que la misma autora señala que "la 'verdad' de una autobiografía aparece sólo con el reconocimiento de que 'las cosas pasadas' no son capturadas nunca en su forma original" (1974: 140). Esta forma de ficcionalización es aceptada tempranamente en el texto de Goytisolo, cuando el otro yo del autobiografiado dice:

"...cuando casi dos años más tarde empiezas a ordenar tus sentimientos e impresiones, plasmarlos en la página en blanco, vueltratrás sincopado, a bandazos, sujeto a los meandros de la memoria, imperativo de dar cuenta, a los demás y a tí mismo, de lo que fuiste y no eres, de quien pudiste ser y no has sido, de precisar, corregir, completar la realidad elaborada en tus sucesivas ficciones, este único libro, el Libro que desde hace veinte años no has cesado de crear y recrear y, según adviertes invariablemente al cabo de cada uno de sus capítulos, todavía no has escrito" (1974: 29).

Hay un punto desde el cual el autor se proyecta hacia el pasado o hacia el futuro, que será el texto que está escribiendo y que nosotros leeremos, – *Coto vedado* – u otro futuro texto que está por escribirse, o como él mismo dice, posiblemente hay un solo texto, un solo Libro, una sola ficción. En las palabras citadas, Goytisolo está confesando que en sus anteriores ficciones ha tratado de ser él, de conocerse, *¿asume* que este texto es también ficción y le sirve para los mismos fines que los anteriores? Si no directamente, lo hace por medio del otro yo que habla de un único libro del cual *Coto vedado* es un capítulo.

Julián Ríos, en su aproximación a *Paisajes después de la batalla*, hace decir a un crítico imaginario:

"C: *Señas de identidad, Reivindicación del Conde don Julián, Juan sin tierra, Makbara*, y ahora *Paisajes después de la batalla* son capítulos de una peculiar novela en construcción o, efectivamente, una novela de la ineducación" (1984: 127–138).

No sólo el autor Goytisolo, también el lector Julián Ríos, antes de la publicación de *Coto vedado*, señala esta novela en libros/capítulos unidos por datos autobiográficos:

fecha de nacimiento de los protagonistas, exilio, descubrimiento de la cultura árabe y, sobre todo, la dificultad de desprenderse del yo que tiene el autor y que señala el mismo crítico imaginario de Julián Ríos:

"En *Paisajes*, la intermitente ambigüedad de la relación entre autor, narrador, y personajes es mareante. (Leyendo) 'Al final es imposible conocer si es el individuo lejano quien usurpa su nombre o si Goytisolo está creando al autor' (1984: 135).

Y responde un lector, también imaginario:

"Ese otro yo u otro yoytisolo...El uno que escribe es siempre el otro, otro yo" (1984: 135).

Con lo antedicho conectamos directamente con la otra característica general de la autobiografía: el yo narrador. El texto que nos ocupa contiene dos narradores: el yo – ego – que narra alrededor del setenta por ciento del texto, y el otro yo – alter ego –, narrador en segunda persona y un tercer narrador, el omnisciente, que ocupan el restante treinta por ciento. Lo narrado por el otro yo, se asemeja bastante al texto de *Señas de identidad*, novela a la que el mismo autobiografista, desde el yo, nos remite para completar la información de los sucesos que está narrando.

"Del efecto que en mí produjo el hallazgo tardío de estos materiales el lector podrá forjarse una idea recorriendo las páginas de *Señas de identidad* y, sobre todo, el primer capítulo de *Juan sin tierra*" (1984: 11).

No nos remite únicamente a su obra previa, también señala las obras de su hermano Luis para completar la información sobre algunos acontecimientos, o para reforzarlos.

Por todo lo mencionado, se puede estar de acuerdo con Pascal Roy cuando señala que el género autobiográfico es una de las varias formas en la que "un escritor habla de sí mismo y de los incidentes de su experiencia personal" (Roy 1960). Puede asumirse que el otro género es la novela. Si nos remitimos a la primera parte de *Coto vedado*, vemos que el autor se preocupa más del mundo exterior, de los otros, que de sí mismo, tal vez con el afán de entender ese mundo exterior y así entenderse, pero entramos nuevamente en el terreno de lo ambiguo, lo subjetivo, lo poco claro, características más en concordancia con la novela actual que con cualquier otro género narrativo, ya sea novelístico, histórico o biográfico.

El mismo Pascal Roy aclara que:

"(La autobiografía) implica la reconstrucción de una vida, o parte de una vida, en la propia circunstancia en la cual fue vivenciada. Su centro de interés es el yo, no el mundo exterior, aunque necesaria-

mente el mundo exterior debe aparecer para así, dando y tomando, la personalidad encontrar su forma peculiar" (1960: 9).

Que esa vida o parte de esa vida sea comprobable parcial o totalmente, no hace que *David Copperfield* de Dickens sea una autobiografía, aunque está escrita en primera persona y narra varios hechos comprobables de la vida de su autor. Si no supiéramos que Pascal Roy está hablando de autobiografía, podríamos aplicar los citados conceptos no sólo a la nombrada novela de Dickens, sino también a *Rojo y negro* de Stendhal, a *Los pasos perdidos* de Carpentier y a un largo etc.

Lo único que rescataría a *Coto vedado* como texto autobiográfico sería la concordancia entre el yo escritor y el yo personaje. Respecto a esta concordancia podría meditarse sobre el descubrimiento de Flaubert de que él era Madame Bovary. Toda la cuestión de ficción/no-ficción, verdad/mentira, puede quedar aclarada con lo que expresa William Spengermann en su libro al decir que "todo lo que un novelista pone en sus ficciones tiene la fuente en alguna parte de su vida, ¿de dónde si no, puede venir?" (Spengermann 1980: 19). Podemos concluir que toda ficción tiene elementos no-ficcionales y que toda no-ficción tiene elementos ficcionales o sea que de alguna manera toda novela es una autobiografía y toda autobiografía una novela, pero esto sería simplificar en extremo el asunto.

Para redondear esta apresurada aproximación, veamos qué dice el autor la única vez que usa el concepto de biografía.

"Conciencia de los peligros y trampas de la empresa: vana tentativa de tender un puente sobre tú discontinuidad biográfica, otorgar posterior coherencia a la simple acumulación de ruinas: buscar el canal subterráneo que alimenta de algún modo la sucesión cronológica de los hechos sin saber con certeza si se trata de la exhumación de un arqueólogo u obra flamante de ingeniería: no ya la omisión arbitraria de recuerdos juzgados no importantes sino la elaboración y montaje de los escogidos: precisión engañosa de los detalles, anacronías inconscientes, contornos presuntamente nítidos"; (Goytisolo 1985: 193).

La aceptación por el mismo autor de esta imposibilidad autobiográfica, ¿puede permitirnos seguir llamando autobiografía a este texto?

Hablando de la novela, Lukács dice que:

"...es la forma de la aventura, la que conviene al valor propio de la interioridad; el contenido es la historia de esa alma que va hacia el mundo para aprender a conocerse, busca aventuras para probarse en ella y, por esa prueba, da su medida y descubre su propia esencia" (1971: 95).

La aventura de vivir a la que varias veces hace referencia Goytisolo, el valor propio de la interioridad tan difícil de apresar como repetidas veces señala el autobiografista, la ida hacia el mundo personal, o exterior, tratando de probarse y conocerse está a lo largo y lo ancho de *Coto vedado*, pero a pesar de todo esto, no es una novela. Ambos conceptos, el de novela y el de autobiografía, parecieran ajustarse a este texto y, sin embargo, algo parece faltar. ¿Deberá decirse que *Coto vedado* es una autobiografía novelada o una novela autobiográfica?

La tarea de definir un texto se ha complicado últimamente debido a los múltiples experimentos narrativos y a las diversas aproximaciones críticas. Goytisolo hace su texto más complejo aún al usar diferente tipografía y una especial distribución, separación, de las diferentes partes del texto.

Wallace Martin, hablando de la autobiografía, señala que el yo del presente, el que escribe, difiere por lo general del yo anterior, el que es descrito o narrado (1986: 75-78). Por esto, experiencias tempranas tienen ahora, desde el presente, un significado, diferente del que tenían cuando ocurrieron. Al aceptar esto, estamos tácitamente aceptando una división de nosotros, y del que escribe, bien ejemplificado en *Coto vedado* por las páginas narradas por el otro yo en segunda persona.

Se tiene así "un yo que actúa y otro que reflexiona, juzga y compone. Los dilemas resultantes de esta división son representados a menudo en ficción" (Martin 1986: 78). W. Martin no deja dudas de la estrecha conexión, casi superposición, que existe entre la autobiografía y la ficción, concluyendo que este "yo compuesto es una ficción pero debemos concederle su existencia como un hecho" (1986: 78), pero ¿hasta qué punto el Goytisolo escritor es el Goytisolo presentado en el texto que nos ocupa?

Por ahora, el único rasgo que permitiría considerar a *Coto vedado* una autobiografía, es esta concepción de una existencia factual del yo que narra. El otro rasgo posible, no-ficción, es también analizado por W. Martin partiendo de la regla filosófica de verdad y llegando a la conclusión que desde los clásicos griegos hasta Bateson y Derrida, la estética, la filosofía, la psicología y otras disciplinas afines, han avanzado poco en el campo de explicar qué es ficción y qué es narrativa, cerrando su trabajo con la idea de que sólo ahora, después de haber recorrido tan largo camino, podríamos empezar a escribir un libro sobre la narrativa.

Genaro J. Pérez, señala la radical diferencia de *Juan sin tierra* respecto a la novela en general y a la obra anterior de J. Goytisolo en especial, diciendo que "podría ser clasificado como un género totalmente nuevo dentro del tipo de *Finnegans Wake*." (1979: 186). El mismo concepto debe aplicarse a las creaciones posteriores, *Makbara* y *Paisajes después de la batalla*.

La conclusión con respecto al título de este trabajo, si *Coto vedado* es una novela o una autobiografía, es similar a la del profesor Martin respecto a la narrativa: tal vez debamos aproximarnos al texto de Goytisolo sin preconcepciones, partiendo de cero, o mejor, partiendo de las propias palabras de su autor que califica a tal texto de relato<sup>4</sup> y tratar de entender desde allí qué es, qué significa, qué importa dicho relato cuyo título es *Coto vedado*.

## NOTAS

- 1 Actualmente casi todas las definiciones de la novela están bajo discusión. Las tradicionales están analizadas en Vitor Manuel de Aguiar e Silva (1979).
- 2 Juan Goytisolo (1985). Todas las citas son de esta edición.
- 3 Elizabeth W. Bruss, (1974: 8). Las traducciones de ésta y otras obras citadas en el presente trabajo son mías.
- 4 ... aparecerá también si la exposición de los hechos lo aconseja, en las páginas de este relato" (*Coto vedado*, p. 23).

## BIBLIOGRAFIA

Aguiar e Silva, Vitor Manuel

1979 *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.

Bruss, Elizabeth W.

1974 *Autobiographical Acts: The Changing Situation of a Literary Genre*. Baltimore: John Hopkins University Press.

Goytisolo, Juan

1980 *Makbara*. Barcelona: Seix Barral.

1982 *Paisajes después de la batalla*. Barcelona: Ed. Montesinos.

1985 *Coto vedado*. Barcelona: Seix Barral.

Lukács, Georg

1971 *Teoría de la novela*. Barcelona: Edhasa.

Martin, Wallace

1986 *Recent Theories of Narrative*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.

Pérez, Genaro J.

1979 *Formalist Elements in the Novels of Juan Goytisolo*. Potomac, Md.: José Porrúa Turanzas.

Ríos, Julián

1984 "The Apocalypse According to Juan Goytisolo". En *The Review of Contemporary Fiction*, Verano 1984: 127-138.

Roy, Pascal

1960 *Design and Truth in Autobiography*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Spengermann, William

1980 *The Forms of Autobiography*. New Haven, CT: Yale University Press.